

---

**Informe de Posición de CIGRE:**  
**Campos Electromagnéticos de Energía-Frecuencia (EMF)**  
**La Salud a cargo del Comité Técnico.**

**Noviembre, 2000.**

Un informe de la sesión de Cigre en 1972 alertó por primera vez a las empresas de servicios públicos sobre la posibilidad de que la exposición a campos eléctricos altos en las subestaciones podría afectar negativamente la salud de los trabajadores. Siete años más tarde, un estudio epidemiológico en Denver, Colorado, por primera vez sugirió que la exposición de los niños a campos magnéticos de energía frecuencia en el hogar podría incrementar su riesgo de cáncer. En algunos estudios se han asociado varias otras enfermedades con la exposición a niveles típicos de EMF en el lugar de trabajo o en el hogar. Durante los pasados 20 años, muchos países han dedicado altos presupuestos de investigación al interrogante de los posibles efectos de estos campos de salud. CIGRE siempre reconoció la importancia de este tema, ya que la exposición a campos de energía-frecuencia es permanente desde la transmisión de energía y las redes de distribución, al cableado domestico e industrial y todas clases de equipos eléctricos. En 1987, el Consejo Administrativo de CIGRE formo un Grupo Medico Experto (Transformándose posteriormente en WG 36.06) que incluía doctores, biólogos, epidemiólogos e ingenieros, con el compromiso de mantener informados al Presidente, a los miembros y a los demás sobre este tema.

A medida que la ciencia de EMF mejoró y evolucionó, se ha vuelto cada vez más claro que si la exposición a EMF supone algún riesgo a la salud, el impacto sobre la salud del público en general, es pequeña. Estudios epidemiológicos recientes, llevado a cabo en grandes poblaciones, no han establecido un nexo casual entre los cánceres de niños o de adultos y la exposición a campos magnéticos, si bien permanece sin explicación una débil y persistente asociación estadística. Al mismo tiempo, estudios de laboratorio en células, tejidos y animales enteros no han encontrado evidencia consistente o convincente de que los campos magnéticos o eléctricos de energía-frecuencia en los lugares de trabajo o en el hogar producen efectos biológicos perjudiciales – tampoco se ha propuesto un mecanismo creíble por el cual podrían ocurrir dichos efectos. El conocimiento obtenido por esta investigación es tranquilizador y de acuerdo con el informe de posición actual de la Organización Mundial de la Salud (O.M.S.) y el Instituto Nacional Americano de Ciencias de Salud del Medio Ambiente (NIEHS). Es la opinión de CIGRE que no existe justificación científica para tomar medidas para reducir la exposición a EMF a través de cambios en la tecnología y el manejo de ya existentes sistemas de energía de alto voltaje. No obstante, considerando la existencia de la preocupación pública y algunas incertidumbres científicas, CIGRE continuará monitoreando este tema y actualizando su punto de vista a la luz de cualquier nuevo desarrollo.

**G.M.**